

DISCURSO DE GRADUACIÓN DE LA SRTA. YOMIRA ESTEFANI ACOSTA VENTURA, DELEGADA DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA.

Buenas tardes, Gran Canciller, Mons. Lino Paniza Richero; Señor Vicerrector Académico, Dr. Gian Battista Bolis; Señor Vicerrector Administrativo, Padre Giampiero Gambaro, señoras decanas y señores decanos, autoridades universitarias todas, familiares y compañeros.

En primer lugar quiero agradecer a Dios por permitirnos estar presente en esta ceremonia de graduación, además de expresar el honor y la alegría que siento al representar a mis colegas de la Facultad de Ingeniería.

Hoy nos reunimos para celebrar el fin de nuestra vida universitaria, este camino que ha significado años de esfuerzo, amanecidas, algunas veces de frustraciones y lágrimas, pero que nos enseñaron a nunca rendirnos. Estos cinco años, y en algunas ocasiones un poco más, demuestran la valentía y empeño que cada uno de nosotros puso para cumplir con nuestro objetivo que hoy se ve reflejado en esta toga, en este birrete y, sobre todo, este grado académico obtenido. Todo esto no hubiese sido posible sin la ayuda de nuestros padres, nuestros abuelitos, nuestros hermanos, familiares y amigos que con sus consejos y sacrificios han sido cómplices de este logro. Un logro también del trabajo riguroso y dedicado de nuestros docentes quienes, por la UCSS, trabajan para entregar a la sociedad hombres y mujeres con excelencia académica y humanista, docentes que estoy segura han marcado nuestras vidas, no solo por mostrarnos su experiencia laboral y su gran profesionalismo, sino porque también nos mostraron esa cercanía de alumno – docente.

Desde niña siempre tuve el sueño de ser una profesional y ejercer mi vocación, de ver que con lo que hago puedo contribuir con nuestra sociedad. Muchas veces no se trata de lo remunerativo o lo que puedas ganar económicamente, sino la satisfacción que, con tu trabajo, aportas a la solución de problemas de nuestra sociedad y contribuyes a algo mejor. Por eso pido que seamos el ejemplo y cimiento de las próximas generaciones y de aquellos que recién están iniciando en este hermoso programa que es ingeniería, demostrarles que, si bien no es fácil ni sencillo, con dedicación todo se puede lograr.

Falta poco para que nos entreguen nuestro diploma, la llave que nos permitirá encontrar oportunidades, alcanzar nuestros sueños ¡No se detengan! Pues con la formación y competencias adquiridas en esta prestigiosa casa de estudios, ustedes podrán aportar al

desarrollo de la sociedad peruana y del mundo. No obstante, no piensen que, una vez obtenido este diploma, su compromiso con el estudio ha finalizado, porque es ahora cuando se inicia una etapa formación constante.

La sociedad requiere personas competentes que valoren y antepongan a nuestra gente, a nuestro medio ambiente, a nuestra flora y fauna, por sobre los intereses particulares. Seamos el cambio que urge al país. Estoy segura que nosotros estamos listos para asumir estos nuevos retos y enfrentarlos con ética, valor y vocación.

Gracias a la Universidad Católica Sedes Sapientiae por la formación y la gran experiencia, gracias a los amigos por ser parte de todo este proceso, gracias a los familiares por ser nuestro cimiento y apoyo en cada decisión que tomamos, gracias Dios por darnos este momento.

Éxitos a todos en cada proyecto que se propongan.

Gracias.